

p r e s e n t a c i ó n

Lamentamos mucho el atraso en la publicación de los números recientes –41, 42 y 43–, pues algunas cuestiones técnicas –cambio de edificio del área de publicaciones, falta de textos para su publicación, lentitud en algunos de los investigadores-dictaminadores, y tardanza en regresar los textos luego de tomar en consideración los comentarios propuestos en el dictamen correspondiente– han hecho imposible que los números de nuestra revista *Arqueología*, segunda época, salgan a tiempo. Esperamos subsanar esta situación, y confiamos en contar con el apoyo, tanto de nuestros colegas investigadores como del área de publicaciones, para editar los tres números de la revista que hemos planteado para su publicación anual.

En este número presentamos diez textos que no sólo ejemplifican los avances de las investigaciones que se vienen realizando, sino que también puede apreciarse la variedad de temas y enfoques sobre problemas y desarrollo de la investigación arqueológica en México.

El texto sobre la “Arquitectura de Las Chacas, asentamiento residencial en la Huasteca meridional”, de Javier Martínez González y Cuauhtémoc Domínguez Pérez, inicia el presente volumen. En él se trata la arquitectura de ese sitio ubicado al sur del área considerada Huasteca, en San Luis Potosí. En este asentamiento fueron exploradas en su totalidad las estructuras arquitectónicas, y con base en ello se describe y analiza su posición espacial y sistemas constructivos, resaltando tanto los elementos propios de la arquitectura regional como los que parecen corresponder a zonas alejadas, lo que manifiesta su relación con esos lugares. Se concluye que en la planeación del sitio se cuidó cierto orden y una simetría específica, tomando en consideración el fin que se buscaba, “considerando algunos aspectos de lo que ello pudiese significar”.

Víctor Hugo Valdovinos estudia los “sistemas de enterramiento en el Formativo terminal, en el norte de la Huasteca”, con base en la documentación obtenida en el sitio Loma Real en Altamira, Tamaulipas, lugar donde se localizaron poco más de medio centenar de enterramientos humanos. El autor propone dos formas de enterramiento: la más temprana de ellas corresponde a la fase cultural regional Tantuán II y se caracteriza por el hecho de que los entierros se ubican

en posición ventral extendida, mientras para el segundo momento –Tantuán III, transición Formativo-Clásico temprano– los enterramientos se encuentran en posición dorsal extendido. Se realiza un análisis comparativo en las áreas vecinas del norte de la Huasteca.

En “Xatachío: un pequeño sitio monumental en la Mixteca Alta”, de Antonio Martínez Tuñón y Nelly Robles García, se estudia un asentamiento arqueológico cuya ocupación abarca desde el Preclásico hasta principios del siglo XVI, y entre sus características destaca la presencia de abundante arquitectura monumental en relación con la aparente presencia poblacional. Se destaca el levantamiento topográfico efectuado en el sitio, durante el cual se recolectó material cerámico de forma sistemática, así como la exploración de una tumba —parcialmente saqueada—, con lo cual se avanza en el conocimiento de costumbres funerarias.

En el siguiente artículo, “La reutilización de la Plaza Sur de Dzibilchaltún”, Gloria Santiago Lastra da cuenta de los resultados de una exploración realizada en un espacio abierto de la Plaza Sur de ese sitio, donde se observan restos arquitectónicos en superficie. Los resultados indican que se trata de cimientos de cuartos y de una estructura arquitectónica con forma de “L” invertida, correspondientes a etapas tardías que conllevó una transformación de dicha plaza, con lo cual también se modificó el entorno arquitectónico y su funcionalidad inicial.

A continuación ofrecemos un texto de Tomás Villa Córdoba, “La cueva y sus reflejos...”, que trata sobre un espejo que por sus notables bajorrelieves fue denominado “monstruo del glifo XI”, cuyas características y particularidades lo hacen un caso único entre los espejos conocidos [...]”, según anota su autor. El espejo se localiza en la cueva bajo la pirámide del Sol en Teotihuacán, y además de tratar sobre los *tezcauitlapilli* en general, y del caso en particular, se otorga amplia documentación sobre la utilización y diversos significados asignados a las cuevas.

“Caránguirio: primeras aproximaciones a una estación rupestre de la cuenca de Pátzcuaro, Michoacán” es el texto que presenta Roberto Martínez, Aída Castilleja, Carlos Barona, Ileana Cruz, Arturo Oliveros, Jorge Espinosa, Rocío de la Maza, Edgar Moreno, Aarón Romero y Laura Sanjuan. Los autores estudian alrededor de 500 grabados rupestres localizados en las inmediaciones de Uricho. Indican que tales manifestaciones culturales se relaciona con dos épocas diferentes: una próxima al estilo tarasco, que podría ubicarse entre 1300 y 1500, Posclásico tardío, y otra “asociados a fechas y nombres en caracteres latinos, corresponden a los siglos XX y XXI”. Tomando en consideración estudios etnológicos, los autores relacionan los grabados con relatos contemporáneos sobre la época de los antiguos gigantes. El nombre del sitio, “lugar de escritura”, se concibe hoy “como un espacio en el que los espíritus del bosque pueden manifestarse, en el que es posible adoptar conductas que difieren de las de la civilización y en donde el presente y el pasado se encuentran”.

Denisse Gómez Santiago escribe sobre “Las primeras expresiones alfareras en Cantona”, texto que aborda los tipos cerámicos correspondientes a las primeras etapas de ocupación humana en la antigua ciudad de Cantona, una cerámica hasta hoy poco divulgada en los textos que estudian el tema para esa ciudad prehispánica. Se describen e ilustran los tipos y se consigna la relación que guardan con cerámicas de otras regiones cercanas o distintas, entre ellas el valle

poblano-tlaxcalteca, el Golfo de México, el valle de Tehuacán, así como de la región del Bajío y el valle de Oaxaca.

En “Importancia cultural precolombina del *Agave spp.* en el valle de Colima”, artículo firmado por Daniel Zizumbo Villarreal y colaboradores, se presentan evidencias arqueológicas que resaltan la importancia del agave entre la población prehispánica. Las evidencias incluyen hornos de piedra subterráneos en contextos habitacionales y ceremoniales correspondientes al Clásico y al Posclásico; se propone que posiblemente el agave haya formado parte de los alimentos ahí procesados. Se incluye también cerámica con representación de plantas de agave, asociados a enterramientos rituales de la fase Colima (500-700 d.n.e.). De acuerdo con los autores, las representaciones de las plantas sugieren el cultivo (o aprovechamiento) de *Agave angustifolia Lem.* y *Agave maximiliana Beker.*

“Cerámica y cambio social. Un método para estudiar la cerámica indígena colonial del centro de México”, escrito por Gilda Hernández Sánchez, es el siguiente artículo; ahí se tratan aspectos del proceso de manufactura de la cerámica, el formado de las vasijas y técnica de cocción, y que aunado a la apariencia final de los objetos, otorga una visión más amplia sobre los procesos de cambio y de continuidad durante la Colonia.

José Ortega Ramírez, William Bandy y Carlos Mortera escriben sobre “La resonancia magnética nuclear (NMR), una nueva tecnología para la restauración y conservación del patrimonio artístico y cultural: algunos ejemplos de aplicación en frescos, murales, madera y papel”, cuyo título describe con claridad la aplicación de esta herramienta en diversos materiales culturales. Entre variados métodos para evaluar el grado de deterioro de diversos materiales culturales, y con ello proceder a su restauración y conservación, destaca el de la resonancia magnética nuclear (NMR), método que ha demostrado mayor versatilidad, además de tener la ventaja de su portabilidad, por lo cual su utilización otorga múltiples ventajas como apoyo para la restauración de variados materiales de nuestro patrimonio cultural.

En la sección Noticias, Julie Gazzola y colaboradores ofrecen información sobre el “Hallazgo de un ejemplar de corundo de la variedad rubí en el Conjunto 1 de la zona arqueológica de Teotihuacán, Estado de México”.

En nuestra sección de Informes del Archivo Técnico, Enrique Méndez Martínez presenta un documento obtenido en el Archivo General de la Nación (vol. 380, exp. 1, ff. 296, año 1770, ramo Tierras), relacionado con “Santa Ana Yerene, en defensa de su territorio: límites y mapa”. En dicho texto se aportan datos sobre los problemas de límites de tierras que Santa Ana Yerene tuvo con Tecocuilco y San Miguel Alopa, pueblos circunvecinos. Este documento ofrece una idea de los problemas existentes relacionados con la posición de tierras durante la Colonia en una comunidad de Oaxaca –situación que subsistía no sólo en esa región del Sureste, sino en buena parte de nuestro territorio–, y la forma en que se desarrollan los sucesos y la constatación en el terreno mediante la realización de mapas, para lograr cierta solución.

Antes de concluir este recuento de contenidos, reiteramos la invitación a colaborar con la revista *Arqueología*, con el fin de dar a conocer nuestras investigaciones o el avance de las mismas, y con ello poder compartir el valioso producto de nuestro trabajo intelectual. Los textos remitidos deberán cumplir con los requisitos de publicación enunciados en “Invitación a los colaboradores”.

